



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 124 DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO- NOVIEMBRE 19 DE 2017

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que, acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de marzo: “Celebramos la fe orando por nuestros fieles difuntos”

✚ **Acogida a los participantes:** El animador da la bienvenida a los participantes y presenta la familia donde se realiza el encuentro.

✚ **Signo:** La Santa Biblia abierta, un crucifijo, un velón y la frase: *“Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”*.

Canto: *Hoy vengo a decirte gracias, gracias por todo, Señor, hoy vengo a decirte gracias, gracias por todo, Señor.*

Gracias, Señor por la vida, gracias Señor por tu amor; gracias Señor por mis padres, gracias por todo, Señor.

Gracias, Señor, por el agua, gracias Señor por el sol; gracias Señor por el viento, gracias por todo, Señor.

Gracias Señor por las manos, gracias Señor, por la voz; gracias Señor por los ojos, gracias por todo Señor.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✚ **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que

debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

✚ **Proclamación del Santo Evangelio según San Mateo (25, 14-30)**

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó.

El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco. Su señor le dijo: Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor. Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos. Su señor le dijo: Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor. Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo. El señor le respondió: Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses.

Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes." **Palabra del Señor**

✠ *Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando*

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** El animador invita a los participantes a que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ *Se proclama la Palabra por segunda vez*

Lo que dice el texto. El animador abre un diálogo sencillo entre los participantes y los motiva a dar sus aportes sobre lo que dice el texto. Después de varias intervenciones pide a un participante que lea las siguientes notas:

- ♣ El texto dice que Jesús se dirige a los discípulos y les cuenta la parábola de los talentos.
- ♣ La parábola presenta a un hombre que se va de viaje y entregó sus bienes a unos señores para que los administraran.
- ♣ El texto dice que uno recibió cinco talentos, otro dos y otro uno.
- ♣ El texto dice que los que recibieron cinco y dos talentos trabajaron y produjeron otro tanto, pero el que recibió uno, tuvo miedo y lo escondió.
- ♣ El texto dice que el señor regresó y mandó llamar a los señores y les pidió cuenta de los talentos recibidos; a los que produjeron más talentos, les dijo que muy bien por haber sido fieles en lo poco, los mandó pasar al banquete y les encomendó un cargo importante.
- ♣ Al que no produjo más talentos, quiso justificar su actitud diciendo al Señor que cosechaba donde no había sembrado, pero el Señor le dijo: siervo malo y negligente; quítenle el talento y dónselo al que tiene diez, y a este último lo castigó.

❖ **MEDITANDO**



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



¿Qué nos dice a nosotros el texto? Después de un breve silencio el animador del pequeño grupo de familias motiva a los participantes para que vayan respondiendo.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. El animador invita a los participantes a presentar oraciones breves al Señor, a cada suplica responden: *“Ayúdanos, Señor, a cultivar los talentos que nos has dado”*.

❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? Después de un momento de silencio, el animador invita a los participantes a dar respuesta sobre lo que nos pide el Señor en este texto.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“La Palabra de Dios de este domingo nos invita a estar vigilantes y diligentes en espera del regreso del Señor Jesús al final de los tiempos. El hombre de la parábola representa al mismo Cristo, los siervos son los discípulos y los talentos son los dones que Jesús les confía. Por este motivo, estos dones, no sólo representan las cualidades naturales, sino también las riquezas que el Señor Jesús nos ha dejado en herencia para que las hagamos fructificar: su Palabra, depositada en el santo Evangelio; el Bautismo, que nos renueva en el Espíritu Santo; la oración, el Padrenuestro que elevamos a Dios como hijos unidos en el Hijo; su perdón, que ha ordenado ofrecer a

todos; el sacramento de su Cuerpo inmolado y de su Sangre derramada. En una palabra: el Reino de Dios, que es Él mismo, presente y vivo entre nosotros.

La parábola de hoy insiste en la actitud interior con la que hay que acoger y valorar este don. La actitud equivocada es la del miedo que tuvo uno de los siervos. Esto le sucede, por ejemplo, a quien habiendo recibido el Bautismo, la Comuni3n, la Confirmaci3n, entierra despu3s esos dones bajo una capa de prejuicios, bajo una falsa imagen de Dios que paraliza la fe y las obras, traicionando las expectativas del Se3or.

Pero la parábola da más importancia a los buenos frutos de los discípulos que, felices por el don recibido, no los han escondido con temor y celos, sino que los han hecho fructificar, compartiéndolos. ¡Sí, lo que Cristo nos ha dado se multiplica dándolo! Es un tesoro hecho para ser gastado, invertido, compartido con los demás.” (Mensaje del Papa Benedicto XVI. Domingo, 16 noviembre 2008)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

Esta parábola nos alienta a no esconder nuestra fe y nuestra pertenencia a Cristo, a no sepultar la Palabra del Evangelio, sino a hacerla circular en nuestra vida, en las relaciones, en las situaciones concretas, como fuerza que pone en crisis, que purifica y renueva. Así también el perdón que el Señor nos da especialmente en el sacramento de la Reconciliación: no lo tengamos cerrado en nosotros mismos, sino dejemos que irradie su fuerza, que haga caer los muros que levantó nuestro egoísmo, que



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



nos haga dar el primer paso en las relaciones bloqueadas, retomar el diálogo donde ya no hay comunicación... Y así sucesivamente. Hacer que estos talentos, estos regalos, estos dones que el Señor nos dio, sean para los demás, crezcan, produzcan fruto, con nuestro testimonio. (Mensaje del Papa Francisco. Ángelus domingo 16 de noviembre de 2014)

Oración final y despedida

Señor, ¡qué fácil olvido lo fugaz y lo temporal de esta vida! En vez de buscar multiplicar, en clave al amor a los demás, los numerosos talentos con los que has enriquecido mi vida, frecuentemente me dejo atrapar por el camino fácil de la comodidad o la ley del menor esfuerzo, perdón por eso y te pido que me concedas la gracia de saber reconocer y multiplicar los dones recibidos.

Amén.